

La *visita* de *acreditación*

Esta época es histórica para la María Cano. Por primera vez recibe una visita formal de acreditación para uno de sus programas (Fisioterapia, Medellín).

Para familiarizarse con el tema, aquí se describe cuál es el objetivo de la visita de pares académicos para la acreditación y cómo se desarrolla.

Por: Carlos Mario Lopera, director de El Observatorio de la Universidad Colombiana

Los días están contados. Los próximos 30 y 31 de agosto, así como el 1 de septiembre, el programa de Fisioterapia de la sede Medellín recibirá la visita de dos profesionales de esa disciplina que actuarán como pares académicos, designados por el Consejo Nacional de Acreditación CNA.

Del resultado de esa visita depende que el CNA recomiende o no a la ministra de Educación Nacional acreditar el programa y, de lograrlo, conseguir un espaldarazo al proceso que vienen adelantando otros pregrados, como Fisioterapia en las otras sedes, Fonoaudiología, Administración de Empresas y Psicología.

Así se realiza la visita

Durante dos largos días y medio (“largos” por cuanto las agendas se aprietan y generalmente el horario inicialmente acordado se extiende), los pares desarrollan una evaluación del programa. Esta vez será virtual, por la pandemia. Previamente entre el CNA, los pares y la María Cano, se definen cuántas reuniones, de cuánto tiempo cada una y con qué públicos. El programa y la dependencia institucional responsable del proceso, previamente informan y coordinan con los asistentes los detalles, horas, formas de conexión y otros detalles.

Las sesiones en plataforma se hacen con grupos limitados y por separado (directivos, profesores, estudiantes, egresados, personal administrativo, empleadores, e investigadores, especialmente, aunque los pares pueden solicitar otras reuniones).

Los pares tienen libertad para hacer las preguntas y comentarios que consideren necesarios en el desarrollo de las reuniones, que generalmente son de dos clases: Unas, en las que los responsables de los factores de acreditación presentan el trabajo hecho al respecto y los resultados institucionales, y otras en las que los pares le preguntan, especialmente a estudiantes, profesores y egresados, la percepción de estos sobre el programa, la institución y sus aportes a los procesos de calidad.

Los pares académicos

Antes de la visita, el programa de Fisioterapia conoce las hojas de vida de los pares (que casi siempre son profesores o investigadores de otras instituciones de educación superior), al tiempo que estos leen el informe de autoevaluación del programa y sus resultados, radicado por la María Cano desde hace varios meses en el CNA.

El rol de los pares, esencialmente, consiste en verificar que lo registrado en el informe de autoevaluación responda con la realidad, que la Institución ha hecho un juicioso trabajo conforme los lineamientos para la acreditación que el CNA tiene definidos para cualquier programa académico de calidad, y que las fortalezas y desarrollos que encuentren en Fisioterapia sigan los altos estándares para la profesión y sean más que las oportunidades de mejora.

Estos profesionales actúan a nombre del CNA, y se les denomina “Pares” precisamente porque

también son académicos, como los del programa, que conocen la disciplina, y han estudiado los procesos de acreditación, de tal manera que su comportamiento no debe ser el de supervisor, inspeccionar o actuar como prefectos de disciplina, sino como pares, colegas, “amigos” en la fisioterapia, que desde una mirada externa pueden evaluar más objetivamente los desarrollos de calidad del programa.

Aunque provengan de otra ciudad, institución de educación superior, o de distintos paradigmas disciplinares, su papel no es evaluar al pregrado de Fisioterapia de la María Cano como ellos quisieran que éste fuera o desde su única experiencia, sino desde los referentes de acreditación definidos en el Sistema Nacional de Acreditación de Colombia.

¿Alguna preparación especial?

Guardadas proporciones, y para entender mejor la situación, una visita de pares para acreditación puede compararse con la visita incógnita que hace un crítico de comida a un restaurante a donde pide cualquier plato, al azar, para evaluarlo. La idea es que los pares encuentren un programa tal y como éste funciona en su día a día. Como se ha dicho en anteriores escritos, la acreditación refleja el compromiso con la calidad, y éste no tiene una hora, un día o un sitio específico, sino que representa la apuesta permanente por hacer las cosas bien, y mejor.

No obstante, para atender una visita de acreditación hay que tener la prudencia, debida atención, organización e ideas claras para presentar a los pares los hechos de forma objetiva. No se trata de comportarse diferente, de inventar o de negar la realidad. La verdad y el reconocimiento de errores, así como la ponderación positiva de lo que funciona muy

bien, son las mejores respuestas a cualquier pregunta en estos procesos de calidad.

Los pares tienen un olfato especial para identificar si los quieren confundir o les mienten, así como la habilidad para reconocer que algunas debilidades o ausencias son comprensibles y no tienen por qué afectar la posible acreditación.

Como lo que se acredita es el programa como un todo y, detrás de esto, la calidad de la Fundación Universitaria María Cano, es importante tener en cuenta que las posibles diferencias, críticas, cuestionamientos o molestias dentro de la Institución, o en el programa de Fisioterapia, o con algún directivo o compañero, deben ser manejadas con cuidado. Como pasa en las familias, las diferencias entre hermanos se olvidan cuando se deben apoyar para obtener un importante triunfo.

Si usted tiene dudas frente a la visita, a cómo actuar, a qué preguntar o responder, o a cómo referirse frente a determinado tema, por favor exprese su inquietud, lo más pronto posible, a los responsables del proceso. Las incertidumbres, contradicciones, discusiones, y desconocimiento de un tema entre los propios miembros de la María Cano son, entre otros, aspectos que hablan mucho más (y mal) de lo que puede decir un informe de visita de pares académicos, a la hora de considerar o recomendar una acreditación.

Y nadie quiere echar al traste, por no prepararse adecuadamente, un esfuerzo de tanto tiempo, que no termina con la visita, pues luego vienen ajustes, precisiones y aceptación de parte de la Rectoría del informe que los pares presenten al CNA y la posterior deliberación de ese cuerpo colegiado y la deseada resolución de acreditación emitida por el Ministerio de Educación Nacional, todo lo cual toma varias semanas (a veces meses).

Próximo escrito: El rol de los miembros de la María Cano durante la visita de acreditación.